



Domingo de RAMOS – 2 ABRIL 2023 - Ciclo A

CONTIGO SIEMPRE



AMBIENTACIÓN

Entramos en Jerusalén, somos parte de ese gentío, muchedumbre alborotada que clama y grita con júbilo al Hijo de David.

Observa bien lo que ocurre y párate un momento. Un hombre sencillo, subido en un borriquito, ramos, gritos. ¿Qué está ocurriendo? ¿A quién o que aclaman?

En realidad, tal vez estemos todos en esa muchedumbre sonora, vacía, sin mucho sentido, condicionada por otros.

Párate, mira viendo. Pronto cambiará ese universo que aclama sin saber muy bien, sin contenido. Despejar la verdad, vivir el momento.

Comienza la Semana Santa, comienza el gran misterio. Domingo de contrastes que vamos a experimentar estos días. Permíteme seguirte cómo Tú quieres Señor.

CANTO. JESÚS – TERE LARRAIN

<https://www.youtube.com/watch?v=SvfnJBcAImc>

EVANGELIO – Pasión de nuestro Señor Jesucristo Mateo 26, 14 - 27, 66

«Jesús fue llevado ante el gobernador, y el gobernador le preguntó: - «¿Eres tú el rey de los judíos?» Jesús respondió: «Tú lo dices.» Y, mientras lo acusaban los sumos sacerdotes y los ancianos, no contestaba nada. Entonces Pilato le preguntó: - «¿No oyes cuántos cargos presentan contra fi?» Como no contestaba a ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado. Por la fiesta, el gobernador solía soltar un preso, el que la gente quisiera. Había entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, les dijo Pilato: - «¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?» Pues sabía que se lo habían entregado por envidia. Y, mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mandó a decir: - «No te metas con ese justo, porque esta noche he sufrido mucho soñando con él.» Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente que pidieran el indulto de Barrabás y la muerte de Jesús. El gobernador preguntó: - «¿A cuál de los dos queréis que os suelte?» Ellos dijeron: - «A Barrabás.» Pilato les preguntó: - «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?» Contestaron todos: - «Que lo crucifiquen.» Pilato insistió: - «Pues, ¿qué mal ha hecho?» Pero ellos gritaban más fuerte: - «¡Que lo crucifiquen!» Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos en presencia de la multitud, diciendo: - «Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!» Y el pueblo entero contestó: - «¡Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!» Entonces soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y, doblando ante él la rodilla, se burlaban de él, diciendo: - «¡Salve, rey de los judíos!» Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y, terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar. Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir: «La Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se

repartieron su ropa, echándola a suertes, y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de su cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Éste es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los que pasaban lo injuriaban y decían, meneando la cabeza: -«Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz.» Los sumos con los escribas y los ancianos se burlaban también, diciendo: -«A otros ha salvado, y él no se puede salvar. ¿No es el rey de Israel? Que baje ahora de la cruz, y le creeremos. ¿No ha confiado en Dios? Si tanto lo quiere Dios, que lo libre ahora. ¿No decía que era Hijo de Dios?» Hasta los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban. Desde el mediodía hasta la media tarde, vinieron tinieblas sobre toda aquella región. A media tarde, Jesús gritó: «Elí, Elí, lamá sabaktaní.» Es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» Al oírlo, algunos de los que estaban por allí dijeron: -«A Elías llama éste.» Uno de ellos fue corriendo; en seguida, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio a beber. Los demás decían: -«Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo.» Jesús dio otro grito fuerte y exhaló el espíritu. Entonces, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se rajaron. Las tumbas se abrieron, y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron. Después que él resucitó, salieron de las tumbas, entraron en la Ciudad santa y se aparecieron a muchos. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados: - «Realmente éste era Hijo de Dios.»

Profundizamos el Evangelio

Cada año, el domingo de Ramos, leemos el relato de la Pasión en uno de los Evangelios sinópticos. Este año, es el Evangelio de Mateo. Al comenzar, tenemos la impresión de que Mateo quiere poner en evidencia lo que le ha parecido ser una terrible paradoja en ese drama, es decir: que, aparte su familia y sus discípulos, la mayoría de los judíos, concretamente aquellos que deberían haber estado del lado de Jesús, no lo han reconocido, lo han despreciado y lo han humillado. Y que, en cambio, son los paganos, los que, sin ser conscientes le han dado los verdaderos títulos de nobleza que le correspondían.

Primer título: Rey de los judíos: Pilatos, el gobernador le pregunta: «¿Eres tú el rey de los judíos?» Jesús responde: «Tú lo has dicho» lo que

hace pensar que está de acuerdo. En el evangelio de Mateo, éstas serán casi las últimas palabras de Jesús antes de su muerte: durante su proceso y su ejecución, Jesús no dirá nada más y, justo en el momento de morir, dirá solamente una oración de su pueblo, el salmo 21: «Dios mío, Dios mío ¿Por qué me has abandonado?» en ello vemos la acción de gracias del pueblo judío que reconoce que Dios lo ha salvado siempre, incluso de los más grandes peligros. Además, está el escrito sobre la cruz que afirma: «Este es Jesús, el rey de los judíos».

Segundo título: Mesías. Este título se lo da Pilatos dos veces y, esas dos veces enmarcan una afirmación muy importante que concierne a Jesús. Esta afirmación sale de la boca de la mujer de Pilatos, pagana también. Esta mujer ha tenido un sueño y en él ha recibido una revelación. La mujer le da a Jesús el título más noble de todo el Antiguo Testamento: «**hombre justo**». La mujer tampoco sabe el alcance de estas palabras que acaba de pronunciar, pero los cristianos, celebrando unos años más tarde el acontecimiento de la muerte y de la resurrección de Cristo reconocieron que fueron los paganos, los emigrantes del pueblo colonizador, quienes fueron los primeros en decir la verdad de Jesús en un momento en el que, aparentemente, Jesús era eliminado de la historia del mundo.

Tercer título, Hijo de Dios: Este título le es otorgado, en primer lugar, por pura burla, para humillarlo todavía más, de la parte de los que pasaban y que hacen notar cruelmente al agonizante el contraste entre la grandeza del título y su impotencia definitiva. Finalmente, son, de nuevo, los jefes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos los que lo desafían: si realmente fuese el Hijo de Dios, no estaría donde está. Pero, finalmente, ese mismo título va a serle otorgado por el centurión romano y, ahora, resuena como una verdadera profesión de fe: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios». Aquí podríamos decir que este título dado a Jesús es la culminación del relato. Esta frase prefigura ya la conversión de los paganos, nosotros comprendemos el mensaje de San Mateo: **para él, ¡La muerte de Cristo no es un fracaso, es una victoria!**

Pistas para la oración

- ¿Qué imagen de Dios y de su enviado ofrece el texto leído? ¿Es la imagen que tienes de Jesús? ¿Qué necesitas cambiar en la imagen que tienes de Él?
- ¿Qué actitudes de Jesús resaltarías? ¿Cuáles te sientes llamada a vivir y transmitir?

- En este tiempo de Cuaresma ¿has descubierto que puedes ayudar a los demás? ¿en qué?

MÚSICA AMBIENTAL. WISTFUL – KENDRA SPRINGER

<https://www.youtube.com/watch?v=XSrQbYoXxPE>

ACLAMAD

Bendito el que viene
en el nombre del Señor.
Señor de la coherencia,
de la vida, del compromiso,
de la entrega, del sentido,
de la palabra amable,
del juicio sensato,
de la mirada tierna,
de la brisa suave,
del que es y será siempre,
de los pequeños gestos,
del que pone las dos
mejillas,
del que escribe en tierra,
del que cura con barro,
saliva y gesto;
el que va su paso,
acompañando a otros,
del que siempre acompaña,

el que entra en silencio
y aguarda a que se le invite
más adentro,
el sembrador de sueños,
el cultivador de esperanzas,
ese que camina
con su grupo de amigos.
Ser con Él y en Él.
A éste que grita y aclama
la multitud,
perdida en intentos,
presionada por un poder
que acalla la vida
que condiciona a ese gentío.
Acompañemos sin
prejuicios,
libres con Él.
Alábalo, alábalo...
Sé valiente, alábalo.

CANTO. JERUSALÉN, JERUSALÉN - DOMINGO DE RAMOS - C9

<https://www.youtube.com/watch?v=bCgtKHvIdFw>

EL QUE MUERE POR MI - DOMINGO DE RAMOS - C9

<https://www.youtube.com/watch?v=HWzn4YnYuyY>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA
(España) www.chcsa.org

